



Mujeres rurales, sanadoras del territorio

María Fernanda Arbeláez Muñoz

Informe de práctica presentado para optar al título de Trabajadora Social

Asesor

Blas José Navarro Meza, Magíster (MSc) en Gobierno y Políticas Públicas

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

El Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia

2024

Cita

(Arbeláez Muñoz, 2024)

Referencia

Arbeláez Muñoz, M. F. (2024). *Mujeres rurales, sanadoras del territorio* [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, El Carmen de Viboral, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen.....	6
Abstract	7
Introducción	8
1 Contextualización Campo de Práctica.....	10
2 Objeto de intervención	12
3 Propuesta de Intervención	14
3.1. Justificación.....	14
3.2 Objetivos	16
3.2.1 Objetivo general.....	16
3.2.2 Objetivos específicos	16
3.3 Fundamentación teórica	17
3.3.1 Enfoque teórico	17
3.3.2 Referente conceptual.....	18
3.4 Fundamentación Metodológica.....	21
3.4.1 Método de intervención	21
3.4.2 Técnicas y herramientas utilizadas	22
3.5 Consideraciones éticas y políticas.....	25
3.6 Plan operativo y sistema de seguimiento y evaluación.....	26
4 Ejecución de la intervención	27
4.1 Descripción de cada una las actividades desarrolladas	27
4.2 Alcance de metas e indicadores.	32
5 Conclusiones y recomendaciones.....	35
5.1 Aprendizajes	35
5.2 Aportes desde el Trabajo Social.....	36

5.3 Conclusiones	37
5.4 Recomendaciones	39
Referencias	41
Anexos.....	43

Lista de tablas

Tabla 1 Sistema de seguimiento y evaluación.....26

Resumen

Este informe de prácticas de trabajo social presenta los resultados del proyecto “Mujeres rurales, sanadoras del territorio” desarrollado en la vereda El Cocuyo, perteneciente al cañón del Melcocho, llevado a cabo desde el instituto de cultura de El Carmen de Viboral y la unidad de patrimonio, con el objetivo de promover la apropiación de saberes en torno a la medicina tradicional, a través de la sistematización y la creación de herramientas comunicacionales que permitieran la difusión de estos conocimientos como patrimonio cultural inmaterial del territorio.

Entendiendo la medicina tradicional desde el uso de plantas medicinales y partería, temas desarrollados dentro del ejercicio y del cual se recopila una serie de datos que nutren un herbario realizado con las mujeres de la comunidad y el capítulo en la cartilla “Camino de la vereda”, generando reflexiones acerca de los retos a los que se enfrenta el territorio en cuanto a la salvaguarda de estos saberes, reconociendo las transformaciones territoriales y sociales que ha tenido el cañón en consecuencia del auge turístico en la zona.

Así pues, el informe da cuenta del trabajo social en el campo de la gestión patrimonial y cultural, presentando estos como campos importantes de la intervención, reconociendo la pertinencia de cuestionar la incidencia en estos temas desde el quehacer profesional.

Palabras clave: patrimonio cultural inmaterial, medicina tradicional, mujeres rurales, trabajo social.

Abstract

This report on social work practices presents the results of the project "Rural women, healers of the territory" developed in the village of El Cocuyo, belonging to the Melcocho canyon, carried out by the institute of culture of El Carmen de Viboral and the heritage unit, with the aim of promoting the appropriation of knowledge around traditional medicine. through the systematization and creation of communication tools that would allow the dissemination of this knowledge as the intangible cultural heritage of the territory.

Understanding traditional medicine from the use of medicinal plants and midwifery, topics developed within the exercise and from which a series of data is collected that nourish a herbarium carried out with the women of the community and the chapter in the booklet "Camino de la vereda", generating reflections on the challenges faced by the territory in terms of safeguarding this knowledge, recognizing the territorial and social transformations that the canyon has undergone as a result of the tourist boom in the area.

Thus, the report gives an account of social work in the field of heritage and cultural management, presenting these as important fields of intervention, recognizing the relevance of questioning the incidence of these issues from the professional work.

Keywords: intangible cultural heritage, traditional medicine, rural women, social work.

Introducción

El proyecto "Mujeres Rurales, Sanadoras del Territorio" tuvo un impacto significativo en la comunidad del Cañón del Melcocho, parte de la Reserva Forestal Protectora Regional (RFPR), este fue diseñado para crear espacios de encuentro y diálogo entre las mujeres de la región, con el objetivo de revitalizar y preservar la medicina tradicional practicada en su territorio. En estos encuentros, se destacaron prácticas cruciales como el uso de plantas medicinales y la partería, reconociendo su profunda importancia a nivel comunitario.

Uno de los principales objetivos del proyecto fue abordar los riesgos de pérdida de este valioso saber ancestral, puesto que a medida que las condiciones sociales y económicas cambian y la medicina moderna se vuelve más accesible, muchas de estas prácticas tradicionales están en peligro de desaparecer; para contrarrestar esta tendencia, el proyecto se centró en métodos para proteger los elementos esenciales que permiten estas prácticas tradicionales, como el conocimiento de las propiedades curativas de las plantas y la práctica de la partería.

Además, el proyecto se comprometió a desarrollar herramientas comunicacionales que facilitaran la difusión de estos conocimientos, no solo entre los miembros de la comunidad, sino también entre los visitantes y personas ajenas al territorio, con la idea de fomentar un relevo generacional, asegurando que los jóvenes comprendan y valoren estas prácticas, garantizando así su continuidad; uno de los logros destacados del proyecto fue la elaboración de un diagnóstico detallado sobre la situación actual de estas manifestaciones culturales asociadas al patrimonio cultural inmaterial el cual está en riesgo de desaparecer.

Este diagnóstico se realizó a través de diversas actividades, entre las cuales se encuentra la creación de un herbario, el cual recopiló información detallada sobre las plantas medicinales utilizadas en el territorio, documentando sus beneficios en la salud, siendo no solo un elemento para la conservación del conocimiento, sino que también es un instrumento educativo que puede ser utilizado en la enseñanza y la promoción de la medicina tradicional. El herbario, así como el capítulo en "camino de la vereda", son materiales que no solo aumentan la visibilidad de las prácticas tradicionales, sino que también educan a la comunidad y a los visitantes sobre la importancia de preservar estos conocimientos ancestrales.

"Mujeres Rurales, Sanadoras del Territorio" no solo permitió documentar los saberes asociados a la medicina tradicional, sino que también ha fomentado un sentido de orgullo y

pertenencia entre las mujeres de la comunidad al crear espacios de encuentro y diálogo, fortaleciendo los lazos comunitarios y generando insumos que permitan estos conocimientos sean transmitidos a las futuras generaciones, garantizando así su continuidad y relevancia en un mundo en constante cambio.

De igual forma, el proyecto permitió la apropiación de metodologías, técnicas y teorías del campo de las ciencias sociales y especialmente del trabajo social, aportando a la consolidación de estrategias efectivas para la intervención en campo, poniendo en contexto las problemáticas sociales presentes en el territorio, permitiendo que estas sean abordadas de manera directa y práctica, generando un impacto tangible en la comunidad, considerando factores históricos, económicos, culturales y políticos que influyen en la situación actual; esta mirada integral es esencial para desarrollar intervenciones que no solo aborden los síntomas de los problemas sociales, sino también sus causas subyacentes.

1 Contextualización Campo de Práctica

El 8 de enero de 1989 por el acuerdo municipal 022 se erige la “casa de la cultura Sixto Arango Gallo”; posteriormente, “en el año 2007 fue creado El Instituto de Cultura El Carmen de Viboral mediante el Decreto Municipal No. 080 del 15 junio, por directriz del Acuerdo Municipal No. 025 de 2005: Plan de Desarrollo Cultural Municipal 2005-2015 y el Acuerdo Municipal No. 064 de 2006” (instituto de cultura El Carmen de Viboral) a partir de allí se establece como ente descentralizado y público en el municipio, con personería jurídica, patrimonio propio, autonomía administrativa y financiera.

Este se encarga de la formación, promoción y difusión del arte y la cultura en todas sus manifestaciones con proyección social y comunitaria, para el municipio y Antioquia; por medio de actividades periódicas, procesos de formación, servicios, grupos y eventos de renombre y reconocimiento regional y nacional, siendo considerada por propios y extraños como una “Casa Viva”.

Entre algunos de los servicios y actividades que presta son:

- Escuela de artes
- Semana de Clausuras de la Escuela de Artes Fiesta de las Artes
- Premio Nacional de Poesía José Manuel Arango
- Premio Página en Blanco – Estímulo a la creación de cuento del altiplano del Oriente antioqueño
- Festival Internacional de Teatro El Gesto Noble
- Foro Anual de Filosofía Stoa
- Carnavalito de Música Andina y Latinoamericana
- Festival Víboral Rock – Bandas y Cultura Rock
- Foro Territorio, Cultura y Turismo
- Festival de danzas Andanzas
- Programación Cultural en el marco de las Fiestas de la Loza

Estos programas atienden a diversidad de población, tanto rural como de zona urbana, de diferentes edades, estratos socioeconómicos y con diferentes intencionalidades, ya sea con apoyos económicos, formación, promoción, entre otras.

Su misión y visión son respectivamente:

El Instituto de Cultura de El Carmen de Viboral es la entidad que genera acciones que preservan, construyen y fomentan con la comunidad valores artísticos, culturales y patrimoniales, aportando a la formación ciudadana, a la identidad, al pensamiento crítico, a la creación del desarrollo y expresiones socioculturales garantizando el pleno ejercicio de los derechos culturales.

Para el año 2030 el Instituto de Cultura de El Carmen de Viboral será una entidad estructurada; técnica, administrativa y financieramente, con un modelo de gestión dinámico que garantizará el desarrollo del quehacer cultural del Municipio en diálogo con la región, la nación y el mundo. (Instituto de Cultura El Carmen de Viboral, s.f, párr 10).

Es de mencionar que dentro del instituto de cultura no se cuenta con profesional en trabajo social, sin embargo desde la unidad de patrimonio y el proyecto “Camino de la vereda”, donde se instaura el presente proyecto, se pretendía plasmar en la cartilla acerca de las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial del cañón del Melcocho, dando cabida al área social, en este caso trabajo social, de participar en la formulación y ejecución de este, con la participación en los encuentros comunitarios, recolección de información, así como plasmar la información recolectada en la cartilla que se distribuye en el municipio.

2 Objeto de intervención

El conocimiento ancestral ha sido relegado por muchos años a ámbitos privados, en donde solo la medicina occidental capitalista ha tenido cabida en la sociedad, negando la cultura y sabiduría de muchas comunidades que a lo largo de los años se han dedicado a proteger y atender las necesidades de su comunidad de manera alternativa, en donde aprovechan los recursos naturales que poseen y la herencia de sus ancestros/ancestras para cuidar la salud, a su vez se atienden necesidades inmediatas que gubernamentalmente no han podido ser atendidas dadas las condiciones particulares de comunidades alejadas de los centros urbanos.

La Organización Mundial de la Salud –OMS- define la medicina tradicional como aquellas prácticas, enfoques, conocimientos y creencias sanitarias diversas que incorporan medicinas basadas en plantas, animales y/o minerales, terapias espirituales, técnicas manuales y ejercicios aplicados de forma individual o en combinación para mantener el bienestar, además de tratar, diagnosticar y prevenir las enfermedades. Es por ello que toma un valor importante apostar por el mantenimiento de la práctica tradicional como patrimonio cultural inmaterial que es necesario recuperar y mantener, creando las condiciones necesarias para un relevo generacional y que de esta manera sean mantenidas en el tiempo como reflejo de la historia de las comunidades tradicionales.

La medicina tradicional hace parte de la identidad de comunidades indígenas, campesinas y afro, haciendo parte esencial de su cultura y modos de vida pero que se ha visto amenazada por fenómenos sociales como el conflicto armado, que generó desplazamiento y relegó a las comunidades, y a la falta de reconocimiento de estos saberes, lo que los pone en una situación de inferioridad frente al sistema médico oficial.

Dados los roles de género asignados tradicionalmente y la cercanía que han tenido las mujeres al tema de la medicina tradicional, por sus prácticas de cuidado familiar, el proyecto toma como foco principal de atención a las mujeres del cañón del Melcocho, particularmente de la vereda El Cocuyo, quienes ya han tenido acercamiento al tema desde distintos enfoques y proyectos que se han ejecutado en la zona, reconociendo su importancia dentro de la comunidad, además de contar con diferentes líderes que logran convocar y articular a la población a las distintas actividades que se proponen.

Ya que a nivel institucional no se ha abordado o intervenido en la zona de manera directa, se hace importante abrir camino en el tema, reconociendo las prácticas tradicionales en el

patrimonio cultural inmaterial del municipio, tema que ha tenido relevancia en los últimos años; sin embargo, de manera indirecta el instituto ha financiado proyectos que se han llevado a cabo en la zona, donde han tratado temas como la partería, las huertas y el papel de la mujer en el cañón. Por ello en la intervención se busca articular los temas y generar unas reflexiones y productos comunicacionales en torno a la medicina tradicional practicada por las mujeres del cañón del melcocho.

De esta manera se configura el siguiente objeto de intervención: la falta de reconocimiento de los saberes ancestrales, en este caso la medicina tradicional, ya que se identifica la necesidad de reconocer estos saberes para su conservación, salvaguarda y transmisión, que a lo largo de los años ha ocupado un punto importante en la historia del cañón dada sus condiciones geográficas, que los pone en un lugar privilegiado gracias a los recursos naturales con los que cuenta, pero a su vez la desventaja de su lejanía con centros urbanos y de salud que atiendan las necesidades inmediatas de los habitantes del cañón, la población pone a su disposición el uso de la naturaleza que les rodeaba y los saberes heredados de sus antepasados, como la partería y los usos de las plantas medicinales. Es por esto que se presenta la mujer como punto de partida, dado su papel como guardianas y poseedoras de este saber que ha permanecido gracias a las labores de cuidado que han desempeñado.

3 Propuesta de Intervención

3.1. Justificación

La medicina tradicional ha servido durante muchos años para atender las necesidades en términos de salud de muchas comunidades, donde la naturaleza y los recursos que posee son parte esencial de esta práctica, que ha sido heredada de generación en generación, y que aún hoy muchas comunidades siguen practicando con adaptaciones a su contexto y modo de vida.

Sin embargo, es una práctica que no es reconocida socialmente, pues ha sido negada por el sistema médico oficial, desconociendo sus aportes al conocimiento del bienestar físico y social de las comunidades que la practican y que ha sido mantenido a pesar de los cambios en las dinámicas sociales y culturales, siendo un pilar fundamental en los modos de vida de muchas comunidades quienes practican la medicina tradicional/ ancestral como fuente primaria de salud y atención en distintos niveles, pues este abarca la partería, usos de plantas medicinales, sobanderos y sobanderas, entre otras.

La medicina tradicional, parte importante de la cultura de nuestros pueblos, con sus prácticas y agentes, no sólo se constituyen como un importante sector de atención informal de salud en el país, además son eficientes agentes comunitarios de salud, aportando al fortalecimiento de la identidad local y regional, la cohesión grupal y el orden social y moral de la comunidad. (Jiménez, 2017, citado por López & Juárez, 2021, p. 16)

Por ello, se ha convertido en parte esencial de la identidad de muchas comunidades que, frente a distintas condiciones económicas, sociales, culturales o geográficas, encuentran en esta práctica la alternativa más viable de atención en salud. Las mujeres son las que mayormente se han ocupado de esta labor, dado su papel como cuidadoras, desempeñado tradicionalmente, pues son ellas las que se han encargado de la atención, cuidado y el bienestar de la familia.

Es importante resaltar que las mujeres históricamente se han ocupado del cuidado del cuerpo de los miembros de la familia a través de secretos y conocimientos que se transmitían mediante la tradición oral, de generación en generación. Ellas aprendieron de

sus madres o de otras mujeres a preparar y administrar los más diversos remedios, en todas las formas posibles: tisanas, ungüentos, aceites, sahumeros, emplastos (Colectivo Letras, Colores y Vidas 2018, p. 23)

Abordar el tema de la medicina tradicional, practicada por mujeres rurales del Cañón del Melcocho, es importante en la medida que reconoce su valor social y de las maneras en las que se ha manifestado a lo largo de los años y como se ha venido transformando y adecuando a las condiciones de vida particulares. Sin embargo, con el proyecto de intervención se busca trascender las individualidades para impactar a nivel comunitario, sobre todo a la población juvenil, como garantes de protección y mantenimiento de esta práctica en el territorio, generando los insumos necesarios de información y difusión de los saberes asociados.

En este sentido, el objeto de intervención aborda la pérdida de saberes ancestrales asociados a la medicina tradicional, a través de elementos que contribuyan a mantener y difundir estos conocimientos, para fomentar la apropiación de estas prácticas como parte importante del desarrollo social del territorio.

Es relevante que como comunidad haya un reconocimiento y protección frente el tema, entendiendo el valor que ha tenido en el cañón, y ha permitido tener vida digna a través de la atención a las necesidades primarias en salud, por mujeres del territorio, que han cumplido labores de cuidado y bienestar. Así como la importancia de conservar los elementos y recursos que hacen posible esta práctica, como lo son las plantas medicinales, resguardando las condiciones necesarias para su permanencia y efectivo uso.

El objeto de intervención es pertinente en el contexto en el que fue llevado a cabo dadas las características del territorio, una población alejada de la zona urbana, con dificultades para acceder a los servicios de salud y con una riqueza medioambiental que los rodea. De esta manera, es importante entender cómo a pesar de estas limitaciones y/o potencialidades las personas, en este caso las mujeres, se organizan para atender las necesidades que presentan y cómo usan la naturaleza y conocimientos a su favor.

De igual manera identificar y reconocer los saberes sobre la medicina tradicional da valor a prácticas ancestrales que se han ido perdiendo por la falta de jóvenes interesados en mantenerla, esto por la validación de un conocimiento eurocéntrico y académico que niega las posibilidades de

actuar y pensar diferente, negando su difusión y no dando apertura a nuevos escenarios que permita el reconocimiento como parte de su identidad y cultura.

Por ello, al abordar la problemática se puede generar un reconocimiento personal y comunitario de la medicina tradicional, dando valor a sus conocimientos y devolviéndolos de la memoria hacia el presente. Sin embargo, hay que reconocer las limitaciones del campo, un lugar donde no se puede hacer un efectivo seguimiento, por ello fue necesario generar en la comunidad las herramientas necesarias para mantener y difundir estos saberes, reconociendo su importancia, potencialidades y riesgos para que de esta manera se diseñen los mecanismos necesarios para comunicar, mantener y potenciar esta práctica.

En esta línea, al visibilizar las practicas asociadas a la medicina tradicional contribuye a la generación de conocimiento en el campo de las ciencias sociales, como posibilidad de construcción y reconstrucción de paradigmas que aporten a la cohesión social, así como a mantener viva la memoria de pueblos y comunidades a las que se les ha negado el reconocimiento de sus prácticas tradicionales. Por lo que se hace cada vez más pertinente hablar de cultura, tradición y patrimonio en la comunidad científica y en el trabajo social, como posibilidad de investigación e intervención, como validación y protección de estos saberes que perviven, a pesar de los retos que le ha impuesto la modernidad, en la memoria de las comunidades rurales.

3.2 Objetivos

3.2.1 Objetivo general

Promover la apropiación de saberes en torno a la medicina tradicional que tienen las mujeres del cañón del Melcocho

3.2.2 Objetivos específicos

- Identificar los saberes de las mujeres del territorio acerca de la medicina tradicional
- Sistematizar los saberes asociados a la medicina tradicional
- Desarrollar una estrategia comunitaria de información y comunicación relacionada con la visibilización de los saberes asociados a la medicina tradicional.

3.3 Fundamentación teórica

3.3.1 Enfoque teórico

Decolonial

La teoría decolonial se contrapone a los postulados del conocimiento occidental que tiene una pretensión universalista, la cual no tiene en cuenta las experiencias particulares, imponiendo de esta manera una relación asimétrica de poder frente a los conocimientos del sur global pues se asume como único saber válido, suprimiendo y desplazando la producción de los pueblos colonizados.

Al utilizar categorías de análisis como la racionalidad individual que sirve como base para el cálculo en la toma de decisiones, desconociendo los principios comunitarios que guían el comportamiento de los integrantes de los pueblos indios, por ejemplo, o al darle prioridad a una racionalidad instrumental basada en el control y sometimiento de la naturaleza, por encima de las cosmovisiones que se orientan a una convivencia armónica con el entorno, se asienta la Colonialidad del saber, determinando de esa manera la producción de conocimientos (Connel, 2007, citado por Andrade, 2020, p. 9)

La Colonialidad ha negado por muchos años la producción de conocimiento, prácticas y costumbres no hegemónicas, como es el caso de las tradiciones, cultura e identidad de los pueblos y comunidades originarias, quienes han sido oprimidos por no alinearse a los estándares universalistas y globalizados que buscan homogeneizar el saber a través de validación las prácticas técnicas y científicas de los países denominados “Desarrollados” o “del primer mundo”, concepto que subordina otras formas de vida, costumbres y prácticas.

Este enfoque ofrece una perspectiva crucial para reconocer y valorar los saberes ancestrales de las comunidades, especialmente en el ámbito de la medicina tradicional, puesto que desafía las narrativas hegemónicas y eurocéntricas que han dominado la historia y el conocimiento, promoviendo una apreciación más inclusiva y respetuosa de diversas prácticas culturales, a la vez que visibiliza y reivindica prácticas que han sido marginadas y desvalorizadas por el sistema

médico dominante. Entre estas prácticas se encuentran la partería y el uso de plantas medicinales, elementos fundamentales de los sistemas de salud tradicionales en muchas comunidades

Enfoque de género

El presente proyecto fue abordado desde un enfoque de género, entendiendo este como un enfoque transformador, que rompe con las ideas de género tradicionales, la cual asigna a hombres y mujeres unos roles sociales específicos, sin tener en cuenta la integralidad de los individuos acentuando aún más las desigualdades. Este a la vez que permite generar las reflexiones necesarias para construir unos nuevos significados sobre el género, resignificando los patrones establecidos que alinean los conceptos sexo-género, y entiende las particularidades de los sujetos que son atravesadas por múltiples factores que no son homogéneos y se transforman en contexto, a la vez que es multidimensional pues abarca dimensiones de clase, etnia, raza y orientación sexual.

Una perspectiva o mirada de género es aquella que tiene en cuenta las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres existentes en la realidad. Es decir, visibiliza el modo en que [el] género puede afectar la vida y las oportunidades de las personas para resolver sus problemas y dificultades. (López 2007, p. 27)

De esta manera se hace necesario entender la realidad social de las mujeres rurales que habitan el cañón, como una experiencia particular, abarcando sus dinámicas de vida, recursos y limitaciones sociales, valorizando sus actividades más allá del cuidado, reconociendo sus saberes y prácticas como aporte valioso a la construcción social/comunitaria, en donde los roles asignados tradicionalmente supera los imaginarios y permiten la generación de un conocimiento validado dentro y fuera del territorio. Superando de esta manera el ámbito privado que se le ha asignado a la mujer ocupar en el mundo patriarcal.

3.3.2 Referente conceptual

Medicina tradicional

La medicina tradicional abarca un conjunto de prácticas, conocimientos y creencias, que basa su actividad en el uso de recursos naturales, práctica que se remonta a comunidades y pueblos antiguos, que como hoy, buscan mantener la salud individual y comunitaria a través de los recursos a su disposición, todo esto entendiendo la salud como necesidad y derecho básico dada su importancia para el mantenimiento de la vida y la vida en dignidad

Sin embargo,

Para que una medicina pueda considerarse tradicional, además de sus elementos teórico prácticos, debe cumplir con el requisito de tener arraigo histórico, cultural y social, en el entramado de la tradición de un pueblo. Así, la medicina tradicional se define en concordancia con la tradición del pueblo que la utilice (Granados et al., 2004, p. 100)

En este sentido, la medicina tradicional en la comunidad del Melcocho se hace visible en la práctica de la partería y el uso de plantas medicinales, elementos que han ocupado un papel importante en la historia de sus habitantes y del territorio.

Estos, aunque variables, se pueden definir como aquellos que, como lo cita Granados, et al (2004), se transmiten de generación en generación por medio de la oralidad, donde sus creencias y prácticas se mantienen en el tiempo y que se da a través del conocimiento empírico del medio ambiente a partir de la observación y la tradición.

En este sentido la medicina tradicional se reconoce como un sistema que tiene un complejo de conocimientos, tradiciones, prácticas, creencias que se estructura a través de sus propios agentes: chamanes, mamos, médico tradicional, pulseadores, parteras, hueseros, sobadores, promotores, etc., que posee métodos propios de diagnóstico, tratamiento, atención, cuidado y prevención y cuyos recursos terapéuticos, incluye plantas “medicinales”, animales, minerales, ritos, dietas, entre otros, que son reconocidos por una población que los solicita y los practica. (Red MTCI, s.f, párr.4)

De esta manera la medicina tradicional abarca todos los conocimientos, concepciones y prácticas que se dan para el cuidado y bienestar de sujetos y comunidades de manera integral, pues

no solo se da el tratamiento de las enfermedades físicas, psicológicas y espirituales sino también se busca la prevención a partir de los saberes y recursos del territorio.

Patrimonio Cultural Inmaterial

El PCI está conformado por los usos, prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos, espacios culturales y naturales que les son inherentes–, así como por las tradiciones y expresiones orales, incluidas las lenguas, artes del espectáculo, usos sociales, rituales y actos festivos, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, y técnicas artesanales, que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos, reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural. (Colombia, Ministerio de cultura, s.f, párr. 1)

Expresiones que hacen parte de la identidad y naturaleza de las comunidades, que salen del reconocimiento del valor material y trasciende su visión al patrimonio etnográfico, al hacer parte técnicas y modelos tradicionales, que son practicados en la cotidianidad y representa un valor social asignado por los sujetos.

Según la definición de la Convención (UNESCO, 2003), el PCI es una “herencia viviente” (living heritage), metáfora que alude a prácticas de vida enraizadas en grupos sociales, pero “recreadas constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia”. (Cejudo 2013, p 194)

De esta manera el PCI son prácticas y costumbres que se transmiten de generación en generación y adaptado según el contexto y entorno, donde la historia y la naturaleza forjan un sentimiento de identidad y permanencia, que se complementa en la diversidad de los sujetos.

El buen vivir

Este concepto dentro del proyecto permite entender la vida y el desarrollo de los territorios más allá de las ideas capitalistas. En este sentido el buen vivir permite la creación de nuevos

imaginarios y alternativas sostenibles con el medio ambiente, modos de vida visionados a largo plazo y en armonía con el territorio; de acuerdo con Gudynas y Acosta (2011), este es “Una oportunidad para construir otra sociedad sustentada en la convivencia del ser humano en diversidad y armonía con la naturaleza, a partir del reconocimiento de los diversos valores culturales existentes en cada país y en el mundo” (Ruíz, et al, 2017, p.8)

Además de esto, se plantea la importancia de este ante las problemáticas sociales y ambientales que se han ido agudizando con el tiempo, planteando la necesidad de buscar nuevas alternativas y modos de vida equilibradas a nivel comunitario y medio ambiental, donde la protección y defensa del territorio son fundamentales ya que reflejan la identidad y la cotidianidad de las personas allí asentadas.

German flores menciona que:

El buen vivir consiste en buscar y crear las condiciones materiales y espirituales para construir y mantener la vida armónica con la naturaleza. Contiene una diversidad de elementos a los que están condicionadas las acciones humanas que propician el ally kawsay, como lo son el conocimiento, los códigos de conducta ética y espiritual en la relación con el entorno, los valores humanos, la visión del futuro, entre otros” (Acosta, et al 2009, p. 131)

Este concepto puede hacerse visible en los territorios rurales mediante la implementación de prácticas que promueven la sostenibilidad, el respeto por la naturaleza, la valorización de saberes ancestrales y la gestión participativa del territorio, este contribuye no solo al bienestar individual, sino también al fortalecimiento de las comunidades y la preservación de la biodiversidad, logrando así un equilibrio integral entre el ser humano y su entorno.

3.4 Fundamentación Metodológica

3.4.1 Método de intervención

El proyecto fue desarrollado dentro del ámbito comunitario, con las mujeres habitantes del cañón del Melcocho, a partir de encuentros participativos, reflexionados e intencionados a registrar

y reconocer el valor de la medicina tradicional en el territorio, práctica que ha sido desarrollada mayormente por las mujeres de la comunidad, la intención principal es consolidar los saberes ancestrales, así como reconocer la labor de las mujeres que a lo largo de los años han cumplido un papel importante en el territorio en términos de la salud de la comunidad, potenciando el relevo generacional como elemento fundamental en la preservación de la práctica.

El tipo de intervención es socioeducativo-promocional ya que se generaron espacios de participación activa de los diferentes espacios y actividades propuestas, potenciando la autonomía frente a las estrategias que consideren necesarias para la información y difusión de los productos, así como el alcance que tenga el proyecto y como este puede permanecer en el tiempo. Este según Molina:

Consiste en una acción educativa de información y formación a partir de problemas significativos para los actores involucrados. Mediante procesos de concientización, de capacitación, de movilización de recursos personales, grupales, comunales e institucionales y construcción de redes y alianzas de solidaridad, los actores reconstruyen su realidad y configuran estrategias de acción orientadas a participar en la toma de decisiones, para contribuir a transformar su realidad y con ello acceder a una mejor calidad de vida. (Molina,1994, p. 5)

3.4.2 Técnicas y herramientas utilizadas

A continuación, se exponen las técnicas que permitieron la recolección de información para dar cumplimiento a los objetivos propuestos:

- **Revisión documental**

La cual permitió durante todo el proyecto un acercamiento al contexto del cañón, que dadas sus características dificulta su acceso, por ello la revisión documental ha sido fundamental en todo el proceso diagnóstico y planeación, en este sentido:

Se entiende por revisión documental el proceso mediante el cual un investigador recopila, revisa, analiza, selecciona y extrae información de diversas fuentes, acerca de un tema particular (su pregunta de investigación), con el propósito de llegar al conocimiento y comprensión más profundos del mismo. (Hurtado 2000, p. 108)

Esta información fue sistematizada en una matriz que permitió plasmar los aspectos centrales de los distintos documentos, videos, noticias y audios sobre el territorio, reconociendo de igual manera los temas de discusión, investigación y problemáticas que se manifestaban.

- **Círculo de la palabra**

Alrededor de los saberes asociados a la medicina tradicional campesina, este como primer acercamiento a la comunidad, donde todos y todas a partir de sus experiencias narran el acercamiento que han tenido frente al tema de la medicina tradicional. Esta técnica permitió socializar el objetivo del proyecto, así como llegar a acuerdos metodológicos y reconocer los intereses que tiene la comunidad respecto al tema.

Los Círculos de la Palabra del Pueblo son espacios de participación que rescatan y se inspiran en la tradición y ejercicio de la escucha activa, de sentarse en círculo para estar y mirarse como iguales, de valorar al otro, su palabra y lo que caracteriza y diferencia a cada persona, promueve la participación para reflexionar y aportar en la construcción de paz en el país. (OIM, 2017, párr. 3).

En este sentido hacer partícipes a la comunidad en la metodología a aplicar, manifestar en comunidad los saberes y prácticas asociadas a la medicina tradicional permitiendo la construcción colectiva.

- **Recorrido territorial**

Para la recolección e identificación de las plantas medicinales utilizadas tradicionalmente, este recorrido se llevó a cabo por las huertas de cada hogar y los caminos aledaños, a través de la narración de las mujeres y de sus conocimientos, experiencias y recursos.

- **Herbario**

El cual recopiló los usos y recursos utilizados por las mujeres en la medicina tradicional del cañón, con el fin de generar un insumo de registro de las plantas utilizadas en el ejercicio de la medicina tradicional, sirviendo de este modo como elemento de difusión para propios y ajenos del territorio.

- **Capítulo en la cartilla “Camino de la vereda”**

Proyecto promovido desde el instituto de cultura, que en esta edición buscaba plasmar prácticas tradicionales desarrolladas en el Cañón del Melcocho, con el fin de ampliar el espectro de lo que es el potencial turístico de la zona, pretendiendo trascender la mirada de un turismo de naturaleza hacia uno comunitario que permita visibilizar las prácticas asociadas al patrimonio cultural inmaterial que se dan en el territorio.

- **Entrevista alrededor de la partería**

Con la intención de registrar el impacto que ha tenido esta práctica a nivel social, su importancia y como se ha transformado en el tiempo, a través de la voz de una de las mujeres habitantes del cañón, entendiendo que esta técnica: “constituye el fluir natural, espontáneo y profundo de las vivencias y recuerdos de una persona mediante la presencia y estímulo de otra que investiga, quien logra, a través de esa descripción, captar toda la riqueza de sus diversos significados.” (Fernández, s.f. p. 15).

Gracias a la ejecución de estas actividades, se logró generar en la comunidad un espacio para diálogos, acercamientos y reflexiones que pusieron en evidencia aspectos importantes de la

medicina tradicional que a menudo se pasan por alto o se realizan de manera inconsciente, puesto que al ser una práctica que muchas veces permanece en el ámbito privado de las familias, carece de suficientes espacios públicos donde se puedan manifestar y compartir los conocimientos y sentimientos asociados a esta.

Asimismo, permitieron visibilizar la relevancia de la medicina tradicional en la vida cotidiana de la comunidad, destacando su valor cultural y en la salud, a la vez que se genera espacios para que los habitantes de la vereda, especialmente mujeres mayores, pudieran compartir sus conocimientos y experiencias, fomentando el relevo generacional, el reconocimiento y la continuidad de estas prácticas.

De igual manera, se sentaron las bases para futuras iniciativas de conservación y valorización de la medicina tradicional, así como al proporcionar un espacio para la reflexión y el intercambio de conocimientos, se contribuyó significativamente a la preservación y revitalización de estas prácticas ancestrales, asegurando que continúen siendo una parte viva y vital de la identidad comunitaria.

3.5 Consideraciones éticas y políticas

Es necesario tener en cuenta la serie de consideraciones éticas que permitieron el diálogo de saberes en el desarrollo del proyecto de intervención, partiendo de los principios éticos regidos por la ley 53 de 1977 del Trabajo Social, en el código de ética del trabajador social, donde primo el respeto por cada una de las personas participantes, su saberes y prácticas, procurando la ecuanimidad en cada uno de los encuentros, valorando la voz y perspectiva de las participantes, así como transparencia frente a los objetivos, actividades y resultados del proyecto, evitando las falsas expectativas, pues en cada uno de los encuentros se procuró reiterar los alcances que se tendrían. Finalmente, la confidencialidad respecto a la información personal suministrada durante el proceso y el consentimiento para el registro fotográfico y audiovisual.

De igual manera, el ejercicio de prácticas dentro de la institución se desarrolló bajo la rigurosidad, profesionalismo, dedicación, trabajo en equipo, solidaridad, responsabilidad y confidencialidad respecto a las actividades asignadas.

3.6 Plan operativo y sistema de seguimiento y evaluación

Tabla 1

Sistema de seguimiento y evaluación

Objetivos	Actividades	Indicadores	Medios de seguimiento, monitoreo y evaluación	Fuentes de verificación
Identificar los saberes acerca de la medicina tradicional en el territorio	Actividad: Revisión documental. Meta: Revisar 20 fuentes documentales Actividad: Círculo de palabra. Meta: Realizar un círculo de palabra	-Al menos un 80% de las personas participantes de los encuentros manifiestan tener conocimientos asociados a la medicina tradicional	Matriz de revisión documental.	Fotografías.
Sistematizar los saberes asociados a la medicina tradicional	Actividad: Recorrido territorial. Meta: Realizar 3 recorridos territoriales Actividad: Herbario comunitario. Meta: Plasmar 15 plantas de uso medicinal. Actividad: Entrevista asociada a la partería. Meta: Una entrevista alrededor de la partería	-Recopilar al menos 15 plantas de uso medicinal. -Realizar una entrevista con una líder de la comunidad asociada a la partería en el territorio.	Herbario Guía de entrevista	Fotografías Transcripción entrevista
Desarrollar una estrategia de comunicación relacionada con la visibilización de los saberes asociados a la medicina tradicional	Actividad: Herbario comunitario. Meta: Socializar con la comunidad el herbario. Actividad: Capítulo en la cartilla “Camino de la vereda”. Meta: Un capítulo sobre medicina tradicional.	-Participación de la comunidad en el encuentro de socialización en un 50%. -Realizar un capítulo alrededor de la medicina tradicional en la cartilla “Camino de la vereda”	Herbario Cartilla	Fotografías.

4 Ejecución de la intervención

4.1 Descripción de cada una las actividades desarrolladas

A continuación, se exponen las actividades desarrolladas en el proyecto de intervención, las cuales sirvieron para la recolección de información, la generación de elementos y reflexiones en torno a la situación actual de la medicina tradicional en el cañón del Melcocho, más específicamente en la vereda El Cocuyo, aunque no es posible negar que esta es una problemática que abarca todo el territorio. En este sentido, las actividades propuestas permiten abordar el objeto de intervención, desde la consulta de información preliminar hasta la consolidación de instrumentos para la comunicación de los saberes tradicionales.

Las actividades fueron planteadas y desarrolladas teniendo en cuenta las limitaciones geográficas y presupuestales que se tenían para la ejecución del proyecto, por lo que fue fundamental generar estrategias que permitieran aprovechar al máximo el tiempo en campo y utilizar otros recursos para nutrir la información recopilada.

Revisión documental: La revisión documental logro reconocer el contexto del cañón, temas abordados y problemáticas del territorio, a través de noticias, investigaciones, vídeos, podcast e informes, logrando recopilar un total de 30 documentos que permitió a su vez generar una matriz de la información hallada, estableciendo un insumo que permitió identificar vacíos en datos, veredas del cañón que más se ha intervenido, en base a qué temáticas, pero sobre todo conocer la historia que atraviesa el territorio como lo fue el tema del conflicto armado y el desplazamiento, la problemática actual del turismo y como a nivel comunitario han generado estrategias que legitiman su capacidad de decisión frente a cómo se gestiona y desarrolla el cañón.

El rastreo de información se realizó por medio del repositorio de distintas universidades, sobre todo de la Universidad de Antioquia, YouTube, archivos del Instituto de Cultura, colectivos y proyectos gestados desde la comunidad del Melcocho. Este rastreo dejó en evidencia un vacío de datos alrededor de prácticas asociadas a patrimonio cultural inmaterial, por lo que esto contribuyó a justificar la importancia de desarrollar la intervención alrededor de la medicina tradicional, haciendo frente al riesgo de pérdida de estos saberes.

Círculo de la palabra: Este primer encuentro con la comunidad, donde hizo parte tanto hombres como mujeres, propició la participación y la construcción alrededor de los saberes asociados a la medicina tradicional, a partir de sus experiencias, en la cual participaron un total de 24 personas que conocieron y dieron validez al proyecto, así como pensar conjuntamente estrategias metodológicas que posibilitaran el cumplimiento de los objetivos, teniendo en cuenta las disponibilidades, intereses, limitaciones y otras actividades que se estaban llevando a cabo en la vereda El Cocuyo.

De este encuentro se destacaron elementos importantes para entender cómo se ha desarrollado la medicina tradicional en el territorio, tomando como elemento central el uso de plantas medicinales que son sembradas en las huertas que cada uno y una tiene en sus hogares, y cómo estos saberes han sido transmitidos por sus padres y/o abuelas, aliviando dolores y enfermedades leves que pueden ser tratadas por medio de bebidas, ungüentos, sopas y baños.

En cuanto al tema de la partería se mencionó esta como parte importante de sus historias de vida, pues algunos y algunas de ellas mencionan haber nacido con ayuda de una partera y unas cuantas mujeres relatan haber dado a luz con ayuda de esta, por lo que se hace relevante nombrar la partería como práctica fundamental en el territorio, posibilitando atender las necesidades de las mujeres gestantes antes, durante y después del parto, esto porque las condiciones geográficas dificultaba el acceso oportuno al centro de salud más cercano, por lo que la partera cumplía una labor importante para el desarrollo comunitario, pues posibilitaba a las mujeres de la zona poder dar a luz en su hogar, en compañía de su familia.

Recorrido territorial: A través de un recorrido por el territorio y las huertas de las mujeres habitantes de la vereda El Cocuyo, se realizó un reconocimiento detallado de las plantas medicinales y sus usos. Durante esta actividad, se recopiló información sobre un total de 25 plantas utilizadas para tratar enfermedades, infecciones y dolores, así como para fines estéticos, mejorando la apariencia de la piel, el cabello y el cuerpo.

Este recorrido permitió generar un diálogo significativo con las mujeres de la comunidad, donde se destacaron sus experiencias y conocimientos sobre el uso de estas plantas, contrastando cómo, en el pasado, el uso de plantas medicinales jugaba un papel crucial en los hogares, mientras que hoy en día esta práctica ha perdido relevancia. Una de las participantes, expresó: “Se busca lo más fácil, una pastilla. Yo me acuerdo que anteriormente uno se enfermaba y le hacían una ollada de bebida para tomar durante todo el día” (M. García, comunicación personal, 31 de octubre de

2023) esta reflexión resalta cómo las soluciones rápidas proporcionadas por la medicina moderna han reemplazado las prácticas tradicionales.

Además, se evidenció una transformación en la gestión de las necesidades de salud, con una creciente dependencia de la medicina convencional. N. Soto, otra de las participantes, comentó: “Siempre se ha perdido la tradición del uso de las plantas, porque ahora todo el mundo se va donde el médico y hay gente que ya no tiene mucho conocimiento acerca de eso” (comunicación personal, 31 de octubre de 2023), esta observación subraya cómo la accesibilidad a los servicios médicos ha contribuido a la disminución del conocimiento y uso de remedios tradicionales en la comunidad.

En conclusión, el recorrido y los diálogos generados no solo permitieron documentar el conocimiento existente sobre las plantas medicinales, sino también reflexionar sobre la transformación cultural que está ocurriendo en la forma de gestionar la salud. La dependencia creciente de la medicina moderna está llevando a una pérdida gradual del saber ancestral, resaltando la necesidad de iniciativas que promuevan la preservación y transmisión de este valioso conocimiento tradicional que a lo largo de los años contribuyó a la atención de necesidades en la comunidad.

Herbario: La construcción del herbario permitió sistematizar la información y los relatos de algunas de las mujeres de la vereda alrededor de las plantas medicinales que tienen a su disposición, documentando sus usos y beneficios de manera detallada. Este herbario expone una variedad de plantas utilizadas para tratar distintas afecciones como dolores de cabeza, dolores de estómago, tranquilizantes, desparasitante, digestión, fiebre, quemaduras, irritaciones en la piel, control de la diabetes, problemas del hígado, antiarrugas, caída del cabello, entre muchos otros. También incluye plantas asociadas a la gestación, como el toronjil para cuando se termina la dieta, los pelos del chócolo para atender una amenaza de aborto, y el pepino y el borjón para la fertilidad.

El herbario no sólo sistematiza estos conocimientos, sino que también encuentra puntos de encuentro entre el uso de plantas medicinales y la partería, puesto que las atenciones brindadas por las parteras a menudo recurrían a los recursos naturales disponibles. Como mencionó N. Soto: “Cuando una mujer está embarazada, a punto de dar a luz, recomiendan tomar aromáticas, bebidas calientes... lo que es la canela, los retoños de caña, les dan un té de esos, que es muy bueno” (comunicación personal, 31 de octubre de 2023).

Este instrumento sirvió, además, para registrar las plantas de importancia social en la comunidad, asegurando que el conocimiento sobre sus propiedades y usos no se pierda con el

tiempo. A través del herbario, no solo se documentaron los aspectos medicinales, sino que también contienen las historias y contextos culturales del territorio, fortaleciendo así el patrimonio cultural de la comunidad.

La creación del herbario puede ser una herramienta crucial para la preservación y transmisión del conocimiento tradicional sobre las plantas medicinales, permitiendo plasmar de manera organizada los saberes de las mujeres de la vereda, destacando la importancia de estas plantas en la vida cotidiana y en la salud comunitaria, además de facilitar la comprensión y valoración de la medicina tradicional, proporcionando una base sólida para futuras generaciones y visitantes interesados en estas prácticas. (Anexo 1)

“Camino de la vereda”: El capítulo en la cartilla plasma y sintetiza la información recolectada en campo relacionada a la medicina tradicional, sin embargo, esta también incluye capítulos dedicados al trabajo comunitario y la vida campesina, la tradición musical y alrededor del trapiche, expresiones de las prácticas y saberes tradicionales del cañón, descentralizando la mirada que hay sobre la riqueza natural para reconocer las labores que allí se gestan y tienen valor social, así como patrimonial, que debe ser reconocido como parte de lo que es visitar el Melcocho.

Esta estrategia de comunicación y difusión permite reconocer lo que pasa en el territorio, promoviendo el acercamiento por propios y ajenos a las comunidades desde distintos puntos de interés, y a su vez propiciando la salvaguarda de estos saberes.

Al hablar de la medicina tradicional en el capítulo se hace referencia a los elementos que la componen, plantas medicinales y partería, el papel de las mujeres en el desarrollo de esta como guardianas y poseedoras de este, dadas las labores de cuidado que han desempeñado tradicionalmente, ocupando un lugar asociado al hogar y la naturaleza, por lo que estas pueden tener una conexión más profunda con su entorno al igual que con la comunidad.

Asimismo, se hace mención a las transformaciones y riesgos de pérdida que ha tenido esta práctica, siendo uno de ellos el relevo generacional, pues la población juvenil está migrando del territorio y no presentan interés o la necesidad de conocer acerca del tema, por lo que es un saber que se está quedando en la memoria de las personas mayores y que con el tiempo se irá perdiendo.

Esto plantea distintos retos para las instituciones que hacen presencia en el cañón como por fuera de él, como la validez que se da desde estos espacios, las herramientas y garantías que se brindan para la salvaguarda, las condiciones, así como las oportunidades que se les brinda a los

jóvenes para la permanencia en territorio, vinculando el rescate y mantenimiento de prácticas tradicionales como generador de apropiación e identidad en las comunidades. (Anexo2)

Entrevista: La entrevista fue realizada con una de las líderes comunitarias, quien en los últimos años se ha interesado por indagar y plasmar por medio de distintas intervenciones artísticas y culturales el tema de la partería en el Cañón del Melcocho, por lo que ha tenido un acercamiento de primera mano con las mujeres, e incluso hombres, que se dedicaron a la partería, donde a través de sus historias de vida, y contrastándola con la suya, logra interpretar y generar reflexiones acerca del impacto social de la práctica y sus transformaciones en la actualidad.

En este sentido, reconociendo la partería como práctica esencial al hacer frente a las condiciones complejas del entorno, ya que por las condiciones geográficas del territorio era difícil acceder de forma oportuna al servicio de salud, por lo que las mujeres ponen a disposición de la comunidad sus conocimientos de manera altruista y desinteresada, pues estas no recibían una compensación económica por la ayuda brindada a la mujer “parturienta”.

En su quehacer articulaban sus saberes en masajes, acomodando el bebé en camino, con los relacionados a las plantas medicinales a través de bebidas y paños que ayudaban al nacimiento, así como para atender las complicaciones. Por lo que se puede afirmar que las parteras eran mujeres con muchos conocimientos en botánica y anatomía, pues lograban identificar las situaciones adversas durante el parto y generaban soluciones con los recursos a su disposición.

Además, se destaca la conexión especial que existe entre los niños nacidos en el territorio y el entorno, ya que, en la cultura local, es una práctica común sembrar la placenta como un acto de agradecimiento a la vida y para establecer una conexión simbólica entre el recién nacido y la tierra que lo acoge.

Esta antigua tradición no solo refuerza el vínculo emocional y espiritual de los individuos con su lugar de origen, sino que también simboliza un profundo respeto y gratitud hacia la naturaleza y sus ciclos vitales. Así, el acto de sembrar la placenta no solo es un gesto ritual, sino que también encarna la creencia en la interdependencia entre el ser humano y su entorno, fomentando un sentido de pertenencia y conexión arraigado en la identidad cultural del territorio.

Sin embargo, los avances en la accesibilidad y la mejora de las infraestructuras de transporte han facilitado que los habitantes del Cañón del Melcocho puedan acceder a los servicios de salud de municipios cercanos como San Francisco, Cocorná y, en algunos casos, El Carmen de Viboral. Como resultado, acudir a una partera ha dejado de ser una práctica común y solo se recurre a ellas

en casos de emergencia, cuando el parto ocurre de manera inesperada y no hay tiempo de llegar a un centro médico.

Este declive en la práctica de la partería se debe principalmente a que las madres prefieren prevenir cualquier eventualidad o complicación durante el parto, por lo que la mayoría de mujeres pasa sus últimos meses de gestación en la zona urbana o aledaña para tener la disponibilidad de acceder a servicios médicos modernos y la percepción de mayor seguridad en los hospitales y centros de salud, lo que ha llevado a una disminución en la demanda de parteras tradicionales, por lo que las madres optan por entornos médicos que cuentan con equipos y personal capacitado para manejar situaciones de emergencia, asegurando así la salud tanto de ellas como de sus bebés.

Además, la creciente confianza en los tratamientos médicos convencionales y los avances en la medicina han contribuido a esta tendencia, las mujeres gestantes reciben recomendaciones para realizar chequeos prenatales regulares y seguir planes de parto supervisados por profesionales de la salud, lo que reduce la necesidad de recurrir a la partería tradicional.

Este cambio refleja una transformación cultural y práctica en la atención materna, donde la medicina tradicional cede terreno ante la medicina moderna. Sin embargo, también subraya la importancia de encontrar un equilibrio que permita valorar y preservar el conocimiento ancestral de las parteras, reconociendo su papel histórico y cultural en la comunidad. A pesar de los avances tecnológicos y médicos, la sabiduría de las parteras tradicionales sigue siendo un recurso valioso en los territorios como garantía de atención para aquellas que no puedan acceder al servicio médico convencional.

4.2 Alcance de metas e indicadores.

En este apartado se presentan el alcance de metas e indicadores del proyecto, exponiendo en datos cuantitativos del cumplimiento o no de los objetivos propuestos. En este caso, se logró ejecutar al 100% las actividades, así como a las metas e indicadores propuestos, superando en algunos casos las expectativas planteadas; a continuación, se expone más detalladamente:

- Al menos un 80% de las personas participantes de los encuentros manifiestan tener conocimientos asociados a la medicina tradicional

Número de personas que manifiestan tener conocimientos asociados a la medicina tradicional/Número de personas participantes X100

$$24/24 \times 100 = 100\%$$

Durante el círculo de palabra realizado con la comunidad de la vereda El Cocuyo, se pudo identificar que todos los participantes poseen conocimientos sobre la medicina tradicional y las prácticas asociadas a esta, manifestando que este saber ha sido heredado de sus ancestros, como padres, madres y abuelos, y sigue siendo una parte integral de la vida comunitaria. Además, los miembros de la comunidad manifestaron que este conocimiento no solo se transmite dentro de las familias, sino que también se comparte ampliamente con vecinos y otros miembros de la comunidad.

- Recopilar al menos 15 plantas de uso medicinal.

Número de plantas recopiladas/ 15 Plantas de uso medicinal

$$25/15 \times 100 = 166.667\%$$

En el proceso de recolección de plantas medicinales en la vereda El Cocuyo, se logró identificar y recopilar un total de 25 especies diferentes. Este número representa un superávit del 66% respecto a las expectativas iniciales del proyecto, destacando la riqueza y diversidad del conocimiento botánico tradicional en la comunidad.

- Realizar una entrevista con una líder de la comunidad asociada a la partería en el territorio.

Número de entrevistas realizadas/ una entrevista asociada a la partería X100

$$1/1 \times 100 = 100$$

La entrevista que se tenía prevista alrededor de la partería se llevó a cabo, a pesar de las dificultades presentadas, logrando abordar en el proyecto acerca de la partería, y aunque en este caso no pudo realizarse con una partera se pudo cumplir con el objetivo de conocer los retos, transformaciones e importancia social de esta práctica.

- Participación de la comunidad en el encuentro de socialización en un 50%.

Número de personas participantes del encuentro de socialización/ Número de personas de la comunidad X100

$$>100/25 \times 100 = >400\%$$

La socialización de los resultados del proyecto en un principio se pensaba sería con la comunidad de El Cocuyo, quienes participaron directamente en el proyecto alrededor de la medicina tradicional, sin embargo, desde el instituto de cultura en alianza con Cornare se planeó un encuentro/ festival para la presentación de las distintas actividades desarrolladas en el marco del proyecto “Visión Melcocho” y “Camino de la vereda”, donde se instaura el presente proyecto de intervención. Contando con la participación de todas las veredas que componen el cañón, El Porvenir, El Estío, La Cristalina, El Cocuyo, El Roblal y El Retiro, por lo que la población participante fue amplia, superando las 100 personas, reunidas alrededor de un espacio cultural y gastronómico. Excediendo la meta planteada en más del 400%, logrando presentar a la comunidad en general los elementos comunicacionales construidos alrededor de la medicina tradicional.

- Realizar un capítulo alrededor de la medicina tradicional en la cartilla “Camino de la vereda”

Capítulos realizados/ un capítulo alrededor de la medicina tradicional X100

$$1/1 \times 100 = 100\%$$

Se logró con satisfacción cumplir con el objetivo de presentar en la cartilla “Camino de la vereda” un capítulo asociado a la medicina tradicional en el cañón del Melcocho, como patrimonio vivo del territorio, siendo un elemento que comunica, tanto a la comunidad del cañón como a la población general, acerca de esta práctica que se desarrolla en el municipio de El Carmen de Viboral, pero que a lo largo de los años ha ido en detrimento, ayudando a valorizar los saberes tradicionales que se poseen y contribuir a su mantenimiento.

5 Conclusiones y recomendaciones

5.1 Aprendizajes

Teniendo en cuenta todo el proceso de intervención llevado a cabo puedo reconocer diferentes aprendizajes, que va desde el diagnóstico y la formulación, que permitieron dar cuenta de la importancia de conocer el territorio donde se llevará a cabo, las limitaciones sociales, logísticas, entre otras, para formular desde este punto actividades y estrategias acorde al contexto. Seguido de la ejecución, reconociendo la importancia de flexibilizar las actividades, a partir de los modos de vida de las comunidades, los procesos ya existentes y apoyarse de estos como puntos de partida.

En este sentido las condiciones geográficas del lugar donde se llevó a cabo el proyecto fue determinante en las posibilidades de realización, limitando el número de encuentros y las posibilidades de desplazamiento, por lo que reconsiderar las actividades a partir de las condiciones y garantías que se tenían de realización fue importante para poder dar cumplimiento al objetivo central que tenía el proyecto de intervención.

De igual manera, los acercamientos previos con líderes de la comunidad, la revisión de la producción escrita y audiovisual que había sobre la medicina tradicional fueron aspectos claves para conocer de qué manera se estaba abordando en la comunidad, como se nombraba y las referencias que se daban, esto permitió en los encuentros poder nombrar las situaciones y aspectos alrededor de la práctica desde lo común y la cotidianidad, dejando de lado las visiones externas, los prejuicios y tecnicismos que pueden haber alrededor del tema.

Las mujeres fueron las beneficiarias directas del proyecto, pues fue con ellas con quienes se desarrolló la mayoría de las actividades, las que proporcionaron la información, pero sobre todo con las que se generó las reflexiones alrededor de la manifestación, de las transformaciones que ha tenido, de cómo al día de hoy se hace presente en los hogares y en las historias de vida, así como pensar el papel de las nuevas generaciones para la preservación de la práctica e iniciativas para la salvaguarda.

En este aspecto es de destacar la importancia de la confidencialidad y claridad en todo momento frente a lo que se pretende con el proyecto, los alcances, las potencialidades, reiterar estos puntos para no generar falsas expectativas y que al finalizar el proyecto haya una satisfacción

frente a lo que se logró. De igual manera, la socialización y/o muestra de los resultados obtenidos, donde, en este caso las mujeres, puedan verse reflejadas en los productos y puedan hacer uso de estos elementos para futuras actividades que se lleven a cabo frente al tema o que puedan ser utilizados y apropiados en su hogar.

Este proyecto además de promover en las mujeres de la vereda El Cocuyo prácticas asociadas a la medicina tradicional, reconociendo su importancia y el impacto social que genera, también buscaba favorecer el relevo generacional de estos saberes donde los jóvenes tomen propiedad de lo que pasa en el territorio, por lo que la sistematización de estas experiencias, el herbario y la cartilla, sirvan de insumos iniciales para reconocer el valor comunitario de la medicina tradicional en el cañón.

Es relevante nombrar la importancia de abordar este tema, sobre todo en las zonas rurales donde hay un conocimiento ancestral que es valioso, que ha contribuido a los modos de vida en los territorios a lo largo de los años, pero que actualmente se ha ido perdiendo, por muchas razones, como lo es el conflicto armado que hubo en estas zonas, la migración de la población hacia las zonas urbanas, la falta del relevo general, que en el caso de la medicina tradicional es tan importante dado que es un conocimiento que se transmite de forma oral y quienes poseen estos saberes son mujeres mayores.

5.2 Aportes desde el Trabajo Social

Es importante pensar el trabajo social desde distintos campos de intervención, por lo que hablar de cultura, patrimonio y sus manifestaciones se vuelve un campo en el que como trabajadores sociales podemos tener incidencia, sobre todo al pensarnos en las maneras de conservar saberes, prácticas y elementos que han ido en detrimento a lo largo de los años, cuestionando estructuras neoliberales/capitalistas que niegan las formas distintas de ser en el mundo, por lo que plantear y apostar a estrategias que revalorizan desde dentro la ancestralidad y visibiliza estas manifestaciones como parte esencial de lo que son las comunidades, parte fundamental de su identidad y cotidianidad. Pensar el trabajo social desde estas prácticas ayuda a eliminar imaginarios existentes alrededor de temas que han sido invisibilizados.

En este sentido, hablar de medicina tradicional desde el trabajo social pone retos importantes a la profesión, pues significa hablar de la historia, las transformaciones,

manifestaciones, riesgos sociales, elementos de conservación y relevo generacional como temas transversales, dado que no se pueden negar las dificultades que enfrentan estos saberes en zonas rurales, con gran desplazamiento de la población, sobre todo juvenil, y como únicos guardianes de estos saberes la población adulta.

De igual manera, es necesario que no solo quienes habitan estos territorios tengan propiedad de estas manifestaciones, sino que es importante que personas externas a la zona reconozcan y se apropien de estas como elementos de la identidad territorial, donde estas dejen de ser vistas como algo ajeno, sino que tengan una validación por la población en general, pues esto aporta a la construcción de estrategias para su mantenimiento.

Desde lo ético, el trabajo social tiene la responsabilidad de intervenir desde el respeto, el reconocimiento del otro y sus saberes como válidos, despojarse de prejuicios y entender el contexto donde interviene, teniendo todo esto en cuenta para propiciar encuentros integrales, donde toda la comunidad sea partícipe de la construcción y reconstrucción del conocimiento, despojando la profesión de egos y estatus que jerarquizan las relaciones sociales, para dar paso a la consolidación de estrategias horizontales por y para la comunidad.

5.3 Conclusiones

El proyecto de intervención logra cumplir de manera satisfactoria los objetivos planteados, promoviendo la apropiación de saberes en torno a la medicina tradicional a través de la identificación, sistematización y generando herramientas para la comunicación de estos, como elementos que apuestan a la conservación de los conocimientos asociados, así como promueve la difusión y comunicación para su salvaguarda a través del tiempo.

Siendo crucial destacar el valor social de la práctica de la medicina tradicional en el territorio, un conocimiento que los propios habitantes del Cañón del Melcocho reconocen y valoran, sin embargo, las transformaciones recientes en la región, especialmente en el ámbito turístico, han alterado significativamente las dinámicas de vida, muchos campesinos y campesinas han cambiado su actividad económica, que antes consistía en la producción agrícola para dedicarse a la atención y servicio turístico, por lo que sus formas de vida están cada vez más impregnadas por la globalización, que los obliga a tomar medidas para gestionar su territorio y recursos, como

lo hacen en este momento desde el "CAICA" (Centro de atención, de información y cultura ambiental)

En este contexto, es cada vez más necesario recuperar y valorar las tradiciones comunitarias como patrimonio vivo y forma de resistencia, como hace mención la teoría decolonial la cual enfatiza la importancia de "formas otras" de ver y concebir el mundo, enfrentándose a modelos hegemónicos que a menudo niegan la historia y la memoria de las comunidades.

Destacando que la relación entre la teoría decolonial y la práctica de la medicina tradicional es profunda y significativa, pues esta busca cuestionar y desmontar los legados del colonialismo y la hegemonía occidental, promoviendo la valorización de conocimientos y prácticas ancestrales que han sido históricamente marginadas o desvalorizadas. En este caso, la medicina tradicional emerge como un ejemplo concreto de resistencia cultural y epistemológica.

La práctica de la medicina tradicional representa un conjunto de saberes y técnicas que han sido transmitidos de generación en generación, integrando conocimientos sobre el uso de plantas medicinales, partería y prácticas de sanación que hacen parte de las formas de vida de las comunidades. Desde la perspectiva de la teoría decolonial, la medicina tradicional desafía el sistema médico oficial, que ha tendido a monopolizar las narrativas sobre salud y enfermedad, desestimando otras formas de conocimiento; en este sentido, se hace necesario revalorizar los saberes asociados a la medicina tradicional, otorgándole legitimidad y promoviendo una visión más plural y diversa del conocimiento.

Desde esta teoría se enfatiza la necesidad de "desaprender" las jerarquías de conocimiento impuestas por la colonización y fomentar un diálogo de saberes en el que las prácticas tradicionales sean valoradas en igualdad de condiciones con las científicas. Este enfoque promueve la autonomía y el empoderamiento de las comunidades locales, quienes recuperan y reivindican sus propios modos de vida y cosmovisiones.

De igual manera, es importante abordar la medicina tradicional desde un enfoque de género para comprender cómo el conocimiento y las prácticas de sanación están profundamente entrelazados con las dinámicas de género dentro de las comunidades, reconociendo que las mujeres han jugado y continúan jugando un papel crucial en la preservación, transmisión y práctica de la medicina tradicional, y resalta la necesidad de valorar y apoyar sus contribuciones en este ámbito.

Desde estos dos referentes fue posible comprender la problemática social abordada, donde la pérdida de saberes alrededor de la medicina tradicional en el cañón del Melcocho debe verse de

manera contextualizada, vislumbrando las causas y subcausas alrededor, para así lograr en comunidad atender el problema desde distintos puntos para una intervención mucho más efectiva.

5.4 Recomendaciones

Para potenciar la intervención es necesario seguir ejecutando propuestas que permitan valorar los saberes y prácticas asociadas a la medicina tradicional y generar registros e insumos para su continuidad, realizando un proceso que permita a quienes lo ejecutan permanecer más tiempo en campo, indagando y conociendo de primera mano todo lo que hay alrededor de esta manifestación, realizar un estudio de la mano de la comunidad y generar instrumentos que permitan la apropiación de la toda la población, donde niñas, niños, jóvenes, mujeres, hombres y personas mayores puedan ser partícipes y, en este sentido, instalar en la población elementos en los cuales seguir trabajando y potenciando sin necesidad de estarse desarrollando proyectos externos en la zona, sino que sean ellos mismos quienes reconozcan su importancia y estén interesados en seguir abordando el tema desde los distintos espacios públicos, privados y comunitarios.

Esta situación plantea varios desafíos para las instituciones que operan tanto dentro como fuera del Cañón del Melcocho, uno de los principales retos es lograr que estas prácticas tradicionales sean reconocidas y validadas desde distintos espacios institucionales, siendo fundamental que se desarrollen herramientas y se brinden garantías para la salvaguarda de estos conocimientos ancestrales, asegurando su preservación y transmisión a futuras generaciones.

Además, es crucial mejorar las condiciones y crear oportunidades para que los jóvenes permanezcan en el territorio, esto implica vincular el rescate y mantenimiento de prácticas tradicionales con iniciativas que generen un sentido de apropiación e identidad dentro de las comunidades; al integrar estas prácticas en programas educativos y de desarrollo comunitario, se puede fomentar el interés de los jóvenes en el patrimonio cultural, incentivándolos a valorarlo y continuarlo.

Por lo que las instituciones deben trabajar en colaboración con las comunidades locales para diseñar y ejecutar proyectos que promuevan la participación activa de los jóvenes en actividades relacionadas con la medicina tradicional y otras prácticas culturales. Esto no solo fortalecería la identidad comunitaria, sino que también podrá contribuir al desarrollo sostenible del territorio,

generando empleo y oportunidades económicas basadas en la valorización de los recursos y conocimientos locales.

Enfrentar estos desafíos requiere un enfoque integral que incluya la validación institucional de las prácticas tradicionales, el desarrollo de herramientas de salvaguarda y la creación de condiciones favorables para que los jóvenes encuentren en su propio territorio un lugar donde desarrollarse y contribuir. Solo a través de un esfuerzo conjunto entre las instituciones y las comunidades se podría garantizar que estas tradiciones se mantengan vivas y continúen siendo una fuente de identidad y orgullo para las generaciones futuras.

En este sentido, es importante seguir profundizando en este y otros temas relacionados, a través de investigaciones o intervenciones que permitan el reconocimiento de prácticas y saberes tradicionales en el territorio, dado que es un tema que ha quedado invisibilizado y relegado a los ámbitos rurales, por lo que sería oportuno poner en discusión como desde otros espacios se siguen o se podrían seguir replicando estos modelos de cuidado.

Lo anterior pone retos importantes para el trabajo social, pues como profesión es importante reconocer las problemáticas sociales, en este caso la pérdida de saberes tradicionales, para generar insumos que permitan la apropiación y mantenimiento de la identidad y la memoria de las comunidades, así como involucrar a la población joven como garantes de su salvaguarda. Por lo que es necesario crear intervenciones integrales, donde se tenga en cuenta la población que debe estar involucrada, su contexto, historia e intereses para propiciar el reconocimiento del valor social de estos saberes.

Referencias

- Acosta, A., Lander, E., Gudynas, E., Wray, N., León, M., Quintero, R., Carrere, R., Quiroga, D. & Houtart, F. (2009) *El buen vivir. Una vía para el desarrollo*. Ediciones Abya-Yala https://base.socioeco.org/docs/acosta-martinez-el_buen_vivir.pdf
- Andrade, V. (2020). La Teoría Crítica y el pensamiento decolonial: hacia un proyecto emancipatorio post-occidental. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 65(238), 131-154. <https://www.redalyc.org/journal/421/42170568006/html/>
- Cejudo, R. (2013) *Sobre el valor del Patrimonio Cultural Inmaterial: una propuesta desde la ética del consumo*. Universidad de Córdoba <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/270/294>
- Colectivo “letras, colores y vidas” (2018) *Patrimonio, mujeres y sanación*. Secretaria de cultura ciudadana de Medellín.
- Fernández, R. (s.f) *La entrevista en la investigación cualitativa*. Universidad de Costa Rica <https://acortar.link/aZckCV>
- Granados, S., Martínez, L., Morales, P., Ortiz, G., Sandoval, H. & Zuluaga, G. (2004) *Aproximación a la medicina tradicional colombiana. Una mirada al margen de la cultura occidental* Universidad del Rosario <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/revsalud/article/view/719/646>
- Hurtado, J. (2000). *Metodología de la Investigación Holística*. Fundación Sypal. <https://acortar.link/m6vsP1>
- Instituto de Cultura El Carmen de Viboral (s.f) *Información de la entidad*. <https://culturaelcarmen.gov.co/transparencia/informacion-de-la-entidad/>
- López, G. & Juárez, Y. (2021) *Utilización de plantas medicinales y preparaciones herbolarias que emplean los pobladores de la comunidad Las Pilas, Jinotega en el período octubre 2020 – Julio 2021*. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua <http://riul.unanleon.edu.ni:8080/jspui/bitstream/123456789/9430/1/250294.pdf>
- López, I. (2007) *El enfoque de género en la intervención social*. Cruz Roja. https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/carmen_verde/manual.pdf
- Colombia, Ministerio de Cultura (s.f) *Patrimonio Cultural Inmaterial*. <https://patrimonio.mincultura.gov.co/patrimonio/Paginas/default.aspx>
- Molina, L. (1994) *Modelos de atención social en la práctica profesional de Trabajo Social*. Universidad de Costa Rica. <https://acortar.link/eRT9rq>
- OIM [Organización Internacional para las Migraciones] (2017) *Círculo de la palabra para escuchar las voces de niños y niñas*. <https://acortar.link/aRt9eO>
- OMS [Organización Mundial de la Salud] (s.f) *Medicina tradicional*. <https://www.who.int/es/news-room/questions-and-answers/item/traditional-medicine>

Red MTCI (s.f) *Medicinas tradicionales, concepción y desarrollo en las Américas*
<https://acortar.link/iyEc2G>

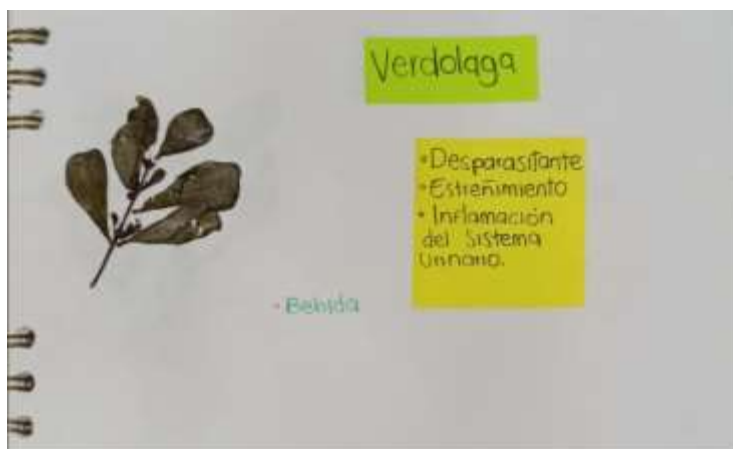
Ruíz, C., Molina, M. & García, C. (2017) El buen vivir como modo de desarrollo en América Latina. *Revista de la Universidad de La Salle N°74-Art 3*.
<https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=2155&context=ruls>

UNESCO (s.f) *Patrimonio cultural inmaterial* <https://acortar.link/umrkaK>

Anexos

Anexo 1

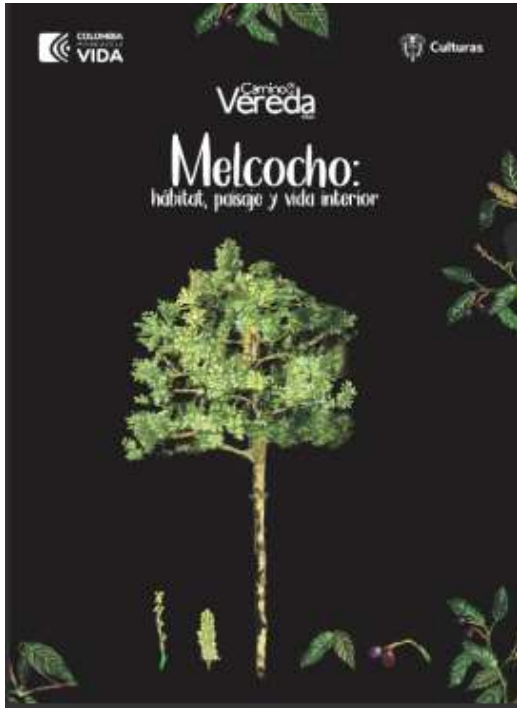
Herbario



Sistematización de los las plantas y sus usos medicinales -ampliar información en-
https://drive.google.com/drive/folders/1vRtIK_nbCmgNEssIJ2Tbe4MLPUIEtge?usp=sharing

Anexo 2

“Camino de la vereda”



Sabores mestizos: la medicina tradicional como patrimonio vivo en el cañón del río Melcocho
 Por María Fernanda Arribas Muñoz

La medicina tradicional tiene raíces en la memoria y el cuerpo de la comunidad del cañón del río Melcocho, una práctica que integra múltiples saberes que han sido transmitidos a través de la observación y la práctica a lo largo de las generaciones, buscando el bienestar y el equilibrio en el territorio. Este patrimonio vivo se encuentra en la disposición para el rescate de las prácticas de los saberes ancestrales de la población.

En este sentido, el camino de la medicina tradicional está ligado a las prácticas del cañón del río Melcocho, donde se encuentran los saberes ancestrales de la población, como el uso de plantas medicinales, el uso de animales, el uso de minerales, el uso de plantas, el uso de frutos, el uso de semillas, el uso de raíces, el uso de hojas, el uso de flores, el uso de frutos secos, el uso de frutos frescos, el uso de frutos congelados, el uso de frutos deshidratados, el uso de frutos fermentados, el uso de frutos secos, el uso de frutos frescos, el uso de frutos congelados, el uso de frutos deshidratados, el uso de frutos fermentados.

Los conocimientos que integran la medicina tradicional son el resultado de la experiencia y la memoria de las personas que han vivido en el territorio. Este patrimonio vivo se encuentra en la disposición para el rescate de las prácticas de los saberes ancestrales de la población.



Capítulo en la cartilla sobre la medicina tradicional en el Melcocho –ampliar información en- https://issuu.com/puebloconvidacultural/docs/n_8_2023._cartilla_resultado_del_proceso_investi

Anexo 3

Evidencias



Encuentro socialización del proyecto



Circulo de palabra



Recorrido territorial

Número de la ficha: 01
 Diligenciada por: María Fernanda Arbeláez Muñoz

A. INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Fichas de archivo

Monografía de grado: Universidad de Antioquia
Lugar de publicación: Facultad de artes, El Carmen de Viboral.
Autor (personal o corporativo): Alejandro Trujillo Moreno
Fecha de edición o publicación: 2019
Título: Entre el río y la montaña los hombres cantan para espantar la guerra: Caminando por las trochas de las músicas campesinas de El Carmen de Viboral, Antioquia
Resumen: Este trabajo indaga por las funciones de la música en el Cañón del río Melcocho de El Carmen de Viboral, generando con ello reconocimiento, valoración y revitalización de estas músicas de carácter rural como parte del patrimonio local y regional. Si bien estas prácticas tienen una marcada influencia de las sonoridades musicales en cuanto a sus ritmos y formatos instrumentales, su contenido simbólico expresa una cosmovisión del "ser campesino" de las montañas de Antioquia, que permite entenderlas como narrativas vivas de la memoria colectiva de estos territorios y como parte fundamental de su cartografía musical local.

B. INFORMACIÓN ANALÍTICA

Contexto de la noticia: El objetivo principal es analizar la función de la música en la construcción del territorio, la identidad y la memoria de las comunidades rurales del cañón del río Melcocho de El Carmen de Viboral en el marco del conflicto armado en Colombia. En este orden de ideas, se hizo una retrospectiva

PROYECTO: Camino de la Vereda 2023 FICHAS BIBLIOGRÁFICAS						
Nro. Ficha	Diligenciador (a)	Referencia bibliográfica (formato APA)	Cita	Página / Minuto	Descripción	
173	María Fernanda Arbeláez Muñoz	Pedroza, María (2021) "Gobernanza en torno a los servicios ecosistémicos, para el desarrollo territorial local. Caso: la reserva forestal protectora regional de los cañones de los ríos Melcocho y Santo Domingo (RFPFR)." Trabajo de grado para optar por	De este modo, se hace un énfasis de los procesos que está realizando la comunidad en torno a los recursos naturales, primordialmente, es de resaltar la unión que se tiene en el territorio para el cuidado y protección de los bienes naturales, lo cual ha evitado que se realicen procesos de licenciamiento a empresas privadas para la extracción de minerales, ya que entre ellas se han consensado las afectaciones que esto podría ocasionar sobre los recursos y han actuado en conjunto y en contra de este tipo de procesos, lo cual evidencia que la comunidad se encuentra empoderada de sus recursos naturales como lo menciona el señor Carlos Martínez.	08		
174	María Fernanda Arbeláez Muñoz	Pedroza, María (2021) "Gobernanza en torno a los servicios ecosistémicos, para el desarrollo territorial local (Caso: la reserva forestal protectora regional de los cañones de los ríos Melcocho y Santo Domingo (RFPFR))."	La visión que se tiene a 2022 desde el PCKRCA es en principio recuperar especies nativas tanto de afloramientos como de fuentes hídricas, a partir del conocimiento, la investigación y la apropiación comunitaria sobre la fauna y la flora del territorio. De la misma forma, se busca una articulación de los planes de			

Fichas revisión documental



Encuentro de socialización